



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 DICIEMBRE 2009

“EN TIEMPOS DE CRISIS, EDUQUEMOS LA VOLUNTAD DE LOS JÓVENES”

AUTORÍA M^a ARACELI VILLÉN PÉREZ
TEMÁTICA ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD
ETAPA ESO Y BACHILLERATO

RESUMEN

Desgraciadamente, en esta época en la que nos ha tocado vivir, educar la voluntad no está de moda, y por supuesto muchos de los fracasos en los estudios no se deben, tanto por una falta de inteligencia o armonía emocional, sino a la falta de voluntad que incluye la determinación para lograr lo que nos hemos propuesto.

PALABRAS CLAVE

- Voluntad
- Educación
- Esfuerzo
- Valores
- Fracasos
- Meta



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 25 DICIEMBRE 2009

1. CONCEPTO DE VOLUNTAD

La palabra voluntad procede del latín y significa querer. Por tanto, la voluntad es una facultad superior en la persona que nos lleva a querer algo, es decir, es un acto intencional, de inclinarse de dirigirse hacia algo.

La voluntad es la capacidad suprema sobre nuestras acciones, ya que la inteligencia informa de posibilidades pero la voluntad decide qué es lo que va a hacer la persona.

Decimos que es un acto voluntario en la medida que está realizado con conocimiento de lo que hacemos y con libertad. En el proceso del acto voluntario se dan las fases siguientes:

- **Plantearse un fin a alcanzar**

La conducta se mueve por metas, por fines y el fin es lo primero que se da en la intención aunque sea lo último en conseguirlo. La facultad que actúa en esta fase de proponerme fines es la inteligencia.

- **Deliberación de los medios para conseguir el fin**

En esta fase la voluntad trata de encontrar qué medios o estrategias pone en marcha entre los que dispone o conoce para tratar de conseguir el fin que me he marcado.

2.- EDUCAR LA VOLUNTAD

Tanto la inteligencia como la voluntad son potencias del hombre; las dos se pueden ir perfeccionando a lo largo de la vida. En el proceso educativo, el alumno adquiere esa perfección bajo la guía -no imposición- del profesor/a. En este punto se enfocará la educación de la voluntad, pues la educación tradicional ya se ha encargado de desarrollar la inteligencia, es decir, de la adquisición adecuada de conocimientos y habilidades intelectuales. Pero el hombre no es sólo cabeza; conviene educar otras capacidades personales, tales como su libertad de decisión y su posibilidad de relación social, su afectividad.

La voluntad ejerce una gran fuerza de acción o de inhibición sobre el intelecto, la memoria, los sentidos, las emociones y los sentimientos.

La educación de la voluntad, por lo tanto, es fundamental dentro del proceso formativo y, sin embargo, constituye la dimensión más olvidada por los educadores.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 DICIEMBRE 2009

Educar la voluntad no sólo implica el fortalecimiento de dicha facultad, sino también el hecho de prepararla para que actúe sobre las demás facultades y las lleve correctamente hacia el cumplimiento de sus fines.

Para educar la voluntad tenemos que apoyarnos en la creación de hábitos y en las motivaciones:

1.1.- Creación de hábitos:

Es en la primera infancia cuando se han de inculcar los hábitos y, así, de una manera habitual, los hijos van haciendo aprendizaje del esfuerzo. La costumbre de cumplir lo que está establecido, así como el orden es fundamental en la educación. La voluntad de los hijos y alumnos se fortalecerá, si la van ejercitando, con el cumplimiento de sus obligaciones diarias.

1.2.- Las motivaciones:

Se trata de que nuestros hijos y alumnos tengan el deseo de cumplir aquello que se les pide y que les ayudará a hacerse responsables, por eso se deben hacer las normas establecidas con ilusión.. Los retos que queremos que logren han de estar a su alcance para poder valorar el esfuerzo puesto que, si pidiéramos más que sus posibilidades, les causaríamos una constante frustración que los dejaría sin motivación para llevar a término aquello que tienen que hacer. Los elementos que contribuyen a incrementar la motivación de los niños y adolescentes son, entre otros, la confianza, el buen humor, la alegría, la paciencia, la generosidad.

Escribe el Catedrático de Psiquiatría Enrique Rojas: "**Voluntad es entresacar. Y entresacar es anunciar y renunciar... Querer, es determinación. Y por esto, necesita el apoyo de una voluntad firme, atemperada en la lucha y el esfuerzo.**"

En estos tiempos que vivimos, debemos mostrar afecto y dedicación para conseguir niños con pautas de orden y, también, jóvenes con fortaleza, ilusionados en grandes ideales, para cumplir con su deber y no dejarse llevar por el capricho ni por las sensaciones del momento.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 25 DICIEMBRE 2009

3.- CRITERIOS EN LA EDUCACIÓN DE LA VOLUNTAD

Enrique Rojas en un artículo publicado en un diario sobre la educación de la voluntad, propone los siguientes criterios o reglas:

3.1.-La voluntad necesita un aprendizaje gradual.

Este aprendizaje se consigue con la repetición de actos en donde uno se vence, lucha y cae, y vuelve a empezar. La repetición de actos es lo que se entiende por hábitos. La gran ventaja que tienen, es que reducen considerablemente el coste de esfuerzo para la persona cuando realiza actividades a las que está habituado, sin ellos realizar la misma tarea supone más esfuerzo.

3.2.- Para tener voluntad hay que empezar por negarse o vencerse en los gustos, los estímulos y las inclinaciones inmediatas.

La educación de la voluntad tiene un trasfondo ascético, de lucha y de superación. Este es el gran beneficio de la voluntad educada y liberadora. Liberación no es hacer lo que uno quiere o seguir los dictados inmediatos de lo que deseamos, sino vencerse en las cosas pequeñas diarias para alcanzar las mejores cimas de propio desarrollo. La tarea de los padres es hacer atractiva la responsabilidad, el deber y las exigencias concretas, para que no sea algo tedioso.

3.3.- Tener objetivos claros, precisos, bien delimitados y estables.

Saber qué es lo que se quiere. Una meta cuanto más clara está, más capacidad tiene de remover todas las energías y de superar todos los obstáculos hasta su consecución. Podemos decir que la fuerza de voluntad está en razón directa de la claridad de metas que tenga.

3.4.- La educación de la voluntad es un proceso de entrenamiento, especialmente en sus comienzos.

El entrenamiento se ha de realizar tanto en el ambiente familiar como en el escolar. De ahí la conveniencia que exista una colaboración entre la familia y centro educativo.

3.5.- Los instrumentos de la voluntad son: el orden, la tenacidad, la disciplina, la alegría y la mirada puesta en la meta.

La voluntad para su desarrollo y crecimiento necesita de un hábitat que es el cortejo de valores que la acompañan y posibilitan su afianzamiento. En primer lugar, el orden, en los diversos planos, orden en lo que tengo que hacer, orden para ponerme a estudiar en el momento previsto...



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 25 DICIEMBRE 2009

El valor de disciplina para saber qué es lo que tengo que hacer y hacerlo, al margen de mis estados de ánimo, de mis ganas.

3.6.- Adecuación entre fines y medios, entre mis capacidades y las metas que me he marcado.

Ha de existir proporcionalidad, adecuación entre los fines y medios para conseguirlos, entre mis capacidades y las metas que me propongo. El desajuste entre ellos es una fuente de frustración y fracaso, con el efecto paralizante que ello tiene.

4.- CLASE DE VOLUNTAD

Podemos apuntar varias clases de voluntad:

4.1.- Según la determinación que muestra:

Voluntad inicial

Es la voluntad capaz de romper la inercia y poner en marcha a la persona hacia el objetivo que aparece ante ella, hay que decir que si no hay constancia vale de poco, pues cuando surjan las dificultades abandonará de inmediato.

Voluntad perseverante

En ella intervienen elementos como el tesón, el empeño y la firmeza, y se va robusteciendo a medida que esos esfuerzos se repiten. Con una voluntad así se puede llegar a cualquier propósito.

Voluntad capaz de superar las frustraciones

La frustración es el obstáculo que aparece entre mi y las meta a conseguir, que deja en mi una sensación de fracaso. La frustración es necesaria para la maduración de la personalidad, el hombre fuerte se crece ante las dificultades, que son superadas a base de volver a empezar.

Voluntad para terminar bien la tarea comenzada

No se trata de empezar una tarea con buen ánimo, sino se trata de poner las últimas piedras de lo que se comienza y hacerlo bien, ello exige un entrenamiento diario.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 25 DICIEMBRE 2009

4.2.- Según el móvil que tenga nuestra voluntad:

Consecución de metas relacionadas con el aspecto físico.

Cuando es capaz de movilizar las energías por la consecución de cualquier meta corporal, física, pensemos en las dietas modernas de adelgazamiento, que llevan consigo un enorme sacrificio en la comida. El deporte en tantas facetas, la estética corporal, etc.

Consecución de metas de ámbito social.

Por medio de este móvil se pueden conseguir habilidades en la comunicación interpersonal, vencer la timidez o la dificultad de expresarse en público, etc.

Consecución de metas de ámbito académico y cultural.

La capacitación profesional eficiente, es uno de los móviles más fuertes en nuestra sociedad competitiva. La cultura hace al hombre más libre y con más criterio. Ser culto es ser rico por dentro, tener más claves para interpretar de forma correcta la vida humana.

Consecución de metas referentes al prestigio y ámbito económico.

En la sociedad de consumo necesitamos de dinero para tener cosas, es el ídolo al que hoy se le rinde adoración. Plantea el dilema del ser o tener. Por otra parte, el prestigio, la valía que tenemos ante los demás, es otro móvil importante.

Consecución de metas espirituales.

Busca los valores naturales y sobrenaturales. La necesidad de llenar el vacío interior, la búsqueda de la trascendencia que va más allá de lo material.

4.3.- Según la meta requerida:

Voluntad inmediata.

Cuando la consecución del fin propuesto, requiere un ejercicio de inmediato de la voluntad, para poder alcanzar la meta a corto plazo.

Voluntad a medio plazo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 25 DICIEMBRE 2009

Cuando la consecución del fin que se ha propuesto, requiere el ejercicio de la voluntad durante semanas o meses para poder alcanzar la meta.

Voluntad a largo plazo.

Cuando la consecución del fin que se ha propuesto, requiere el ejercicio de la voluntad durante bastante tiempo –años- para alcanzar la meta. Es quien ha aprendido a esperar, y a sembrar.

5.- CONCLUSIONES

Cuando llegamos a éste apartado, pensamos que en el campo educativo, educar la voluntad es algo fundamental y como hemos recogido de las aportaciones que nos han hecho los grandes “profesores/as” de los que hemos pretendido hacer una síntesis ecléctica de sus investigaciones donde nos resaltan de manera destacada que “**el querer**” es más importante que “**el poder**”.

Vemos con frecuencia que desde distintos sectores de la sociedad se promueven “campañas” contra la droga, contra el alcoholismo, contra la promiscuidad sexual, contra el tabaco y contra la violencia. En todas estas campañas se sugiere a los jóvenes que sepan decir NO a las drogas, alcohol, al tabaco, etc. Pero para ello hace falta que cada chico y chica tengan una voluntad fuerte, una especie de fortaleza amurallada contra esas tentaciones actuales.

Por eso es importante educar la voluntad que en último término se resume en educarse a sí mismo. Y educarse así mismo está en una lucha personal a base de esfuerzos pequeños pero constantes. No se consigue la voluntad haciendo un acto heroico en un momento determinado, sino logrando pequeños vencimientos, con constancia, un día tras otro sin abandonarse.

Y así con este entrenamiento constante, se forman los hombres íntegros, de una pieza; los que superan el cansancio, la frustración, la desgana y las mil dificultades que la vida trae consigo. La voluntad fuerte es esencial para el éxito de muchas vidas y uno de los mejores adornos de la personalidad.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 25 DICIEMBRE 2009

7.- BIBLIOGRAFÍA

- Corominas, Fernando. (1994). *Educar Hoy*. Madrid: Ediciones Palabra S.A.
- Corominas, Fernando. (1994). *Cómo educar la voluntad*. Madrid: Ediciones Palabra S.A.
- Ramos, Teresa. (1994). *Para educar mejor*. Madrid: Ediciones Palabra S.A.
- Rojas, Enrique (1994). *Decálogo para educar la voluntad*. ABC. 22 de Septiembre de

Autoría

- Nombre y Apellidos: M^a Araceli Villén Pérez
- Provincia: Jaén
- E-mail: aracelivip@hotmail.com